

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Salario y tasa de ganancia en Argentina desde la crisis del 2001.

Sergio Szulman.

Cita:

Sergio Szulman. (2007). *Salario y tasa de ganancia en Argentina desde la crisis del 2001*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/227>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Salario y tasa de ganancia en Argentina desde la crisis del 2001.

Sergio Szulman.

Facultad de Ciencias Sociales, UBA

sergios86@ciudad.com.ar

INTRODUCCION

Durante la década de los 90, al compás de la llamada convertibilidad, se desarrollaron en nuestro país la gran mayoría de los mecanismos clásicos utilizados por la burguesía para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia. La centralización de capital con la monopolización y cartelización de la economía (fusiones, quiebras o absorciones de empresas nacionales, etc). La intervención estatal; creando nuevos ámbitos de valorización de capital a través de las privatizaciones de empresas públicas, y la reforma y privatización del sistema público de jubilación, salud, y educación. El aumento de la deuda externa y la extranjerización de la economía. Y especialmente: el tradicional mecanismo básico: el aumento de la tasa de explotación y la caída del salario. Este periodo concluyo en la crisis económica y social más grande en décadas de historia en nuestro país, con el llamado “corralito” y la devaluación de la moneda.

La recuperación económica de los años posteriores a la crisis del 2001 son presentados por el gobierno y la burguesía en su conjunto, como un quiebre y un viraje histórico de la tendencia anterior, que abriría un proceso de desarrollo económico acompañado por la disminución de la pobreza y la desigualdad social. El propósito de este trabajo es impugnar esta pretendida asociación entre reactivación económica y progreso social para el conjunto de la población, identificando esta nueva etapa como una nueva fase del proceso de crisis y acumulación de capital, utilizando los mismos métodos clásicos para contrarrestar la caída de la Tasa de Ganancia, especialmente a través del aumento de la tasa de explotación y el consiguiente aumento de la desigualdad social. El problema será nuevamente que tanto ésta como las demás medidas tendrán nuevamente un efecto contradictorio y paradójal, sembrando las bases para el desarrollo de la crisis y el fortalecimiento de la caída de la tasa de ganancia.

Lo que se dice luego del 2001...

El diario *Clarín* titula el 12 de julio de 2007 en su publicación en Internet: “El nivel general de salarios ya duplicó al de antes de la devaluación”. Luego informa que en mayo de 2007, el “promedio de los ingresos se incrementó en un 100.7 % en relación a diciembre de 2001”, para agregar luego “los mas beneficiados siguen siendo los trabajadores en blanco, que acumulan un 140.46 % en los últimos cinco años y medio”. El mensaje es claro. Estamos mejor que antes de la devaluación. Pero, realmente ¿estamos mejor?

DATOS DIFICILES DE ARMAR

Números engañosos (I)

La primera acotación metodológica para evaluar si los salarios de los trabajadores han crecido realmente se basa en tomar como referencia la evolución del salario real, o sea el salario nominal descontado el aumento del costo de vida. Para ello necesitamos medir cual fue el aumento general de precios de los productos que componen la canasta familiar. El indicador utilizado generalmente es el índice precios al consumidor (IPC), elaborado por el Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC). Pero este índice muestra muy distorsionadamente la evolución del costo de vida, debido a que:

a.- El IPC es un índice que surge de ponderar una canasta de bienes y servicios estimada en 1999 como el consumo de una familia tipo. No solo este índice, luego de la crisis de 2001, está desactualizado (debido a los cambios en las pautas de consumo a partir de la caída de los ingresos), sino que está construido sobre la base de criterios que no son propios de un índice que refleje la evolución del costo de vida. El propio Indec, señala en el informe metodológico nro 13 acerca de cómo se construye el índice lo siguiente: “ Por otra parte, cabe aclarar que el IPC no es un índice del costo de la vida (ICV), aunque es frecuente que reciba esta denominación....El IPC no considera a todos los gastos de los consumidores que tienen que ver con el mantenimiento de su nivel de vida. Como se verá más adelante, quedan excluidos los pagos de intereses y amortizaciones de préstamos, el impuesto inmobiliario y otros impuestos no incluidos en los precios de los bienes y servicios de consumo, así como el valor locativo imputable por el uso de la vivienda propia (véase punto 5.2.1).” Luego en este punto aclara: “ Se excluyen de las ponderaciones del IPC-GBA base 1999 los gastos que en el Sistema de Cuentas Nacionales no son considerados como de consumo (intereses, impuestos, aportes jubilatorios, cuotas de préstamos o deudas, donaciones o transferencias a otros hogares o a instituciones sin fines de lucro, etcétera) y otras salidas de dinero imputables a la inversión física o financiera del hogar (compra de viviendas, pago de cuotas a círculos de compra, amortización de préstamos, compra de acciones, realización de depósitos bancarios, etcétera). Asimismo, se excluye el valor imputado por las Cuentas Nacionales al servicio habitacional proporcionado por las viviendas utilizadas por sus propios dueños” ¹

O sea que este índice distorsiona lo que uno que reflejara el aumento del costo de vida tomaría como central, sobre la base de no considerar los pagos conceptualizados como “rentas”. En el índice la ponderación de los “gastos para vivienda” apenas constituyen el 12.7 % del mismo, siendo el alquiler solo el 4.5 % , y el resto otros gastos excluidos los de mantenimiento y equipamiento. En este caso en particular, si bien durante los primeros años posteriores a la devaluación, el precio de las propiedades y alquileres evolucionó lentamente, en los últimos años ha subido mucho más rápidamente que el IPC. Ahora bien, un informe del

diario a “ La Nación” del 23-03-2007 informa que en el mercado inmobiliario, un alquiler de un departamento de 3 ambientes en el barrio de Flores oscila entre \$ 750 y \$ 1000 mensuales y que en Palermo cuesta mensualmente entre \$ 1000 y \$ 1500 mensuales. Si tomamos conservadoramente el dato mas bajo, estos \$ 750 estarían representando el 67 % del ingreso individual promedio de los trabajadores ocupados (\$ 1156) , según el informe del Indec basado en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del primer trimestre de 2007 . ²

b.- Además de los problemas señalados en el punto anterior para obtener un índice adecuado para medir el aumento del costo de vida, debemos agregar un agravante de este problema, a partir de la manipulación grosera por parte del Gobierno Nacional del IPC para el conglomerado urbano de Capital y Gran Bs As. Este IPC es el que se toma como base para establecer el CER (por el cual se actualizan ciertos créditos, depósitos, títulos públicos e inversiones financieras) Y es a la vez el que se difunde más ampliamente. A partir de las denuncias presentadas por los propios trabajadores del Indec, está demostrado que, este índice ha sido directamente “dibujado” desde por lo menos varios meses, en varios de los indicadores centrales en los cuales se basa, como el de precios de alimentos, educación privada y turismo.

Números engañosos (II)

El INDEC elabora mensualmente, desde el año 2002, el CVS, coeficiente de variación salarial, el cual esta discriminado por trabajadores privados formales, informales y trabajadores públicos. Luego elabora un promedio general. El siguiente grafico muestra la evolución del salario nominal desde diciembre de 2001 a diciembre de 2006, a partir de los datos de la evolución del CVS

G01

Si bien el grafico muestra que el salario nominal “nivel general” ha crecido un 88 % esto solo vale en cuanto al incremento del volumen total de salarios, no en relación al promedio de los trabajadores. Pero el ultimo informe publicado en junio de 2007 a partir de datos de la EPH señala que los asalariados no registrados (en “negro”) representan el 41.6 % de la población asalariada en los principales conglomerados urbanos. El porcentaje seria aun mayor si además tomásemos en cuenta el trabajo en negro del resto del país (especialmente por el trabajo agrícola).

Pero aun tomando el este dato que proporciona el Indec, vemos que este 41.6 % de los asalariados, se pondera en el Grafico 1 solo en un 19.93 % ³ . Esto es así por sumar los salarios y considerar el volumen total. Como los asalariados “en negro” reciben salarios mas bajos, tienen menos peso en el índice.

De todas maneras, y sabiendo que se trata de “números engañosos”, porque por diversas razones se está subestimando la pérdida de poder adquisitivo del salario,

vamos a realizar este ejercicio sobre la base de estos datos, mostrando que aún así, se reflejan las tendencias que queremos verificar.

EVOLUCION DEL PBI vs. EVOLUCION DEL SALARIO

El objetivo central de este trabajo - que en referencia a una investigación mas completa a desarrollar puede considerarse un “ejercicio” inicial - es demostrar que el aumento de la tasa de explotación ha sido el objetivo central a lograr con la devaluación monetaria de 2002, y que por esa vía se ha logrado frenar transitoriamente la caída de la tasa media de ganancia.

La evolución del Producto Bruto Interno, formado por la suma de los precios finales de la economía, es un buen indicador para evaluar la evolución de la tasa de ganancia en la medida de que siendo la ganancia el motor de la economía capitalista, la evolución del PBI refleja la evolución de esta tasa. El siguiente cuadro grafica la evolución del PBI a precios constantes de 1993

G02

El grafico muestra con claridad como el PBI viene cayendo desde 1998 a 2001; termina de desplomarse en 2002, y luego tiene una recuperación sostenida

Ahora bien, si realizamos una comparación de la evolución del PBI desde 2001, con la evolución del salario real (que surge de dividir la el CVS por el CER, y padece de todas maneras de las limitaciones planteadas anteriormente), llegamos a los siguientes cuadros. Se ha unificado ambas evoluciones partiendo de base 2001 = 100, tanto para el PBI como para el salario real:

G03

La primer conclusión que se evidencia es que el desplome de los salarios en 2002 fue mayor que el del PBI. Esto sentó las bases para la recuperación relativa del PBI, siempre en mayor proporción que todas las categorías de salario. Mientras el PBI creció entre diciembre de 2001 y diciembre de 2006 un 25 % en pesos constantes, y desde 2004 ya fue superior al de diciembre de 2001, en el caso del salario, la evolución del salario real categoría volumen total de salarios, recién llega casi al mismo salario real promedio en diciembre de 2006 (98%).

Pero el salario real “nivel general” surge de una ponderación de ingresos según las 3 categorías que analiza el Indec (privados, públicos y no registrados), en función del volumen de ingresos y no en razón de cantidad de trabajadores, tal como se señaló anteriormente. Según datos a diciembre de 2005, esta era la relación entre el volumen de ingreso ponderado y cantidad de asalariados.⁴

G04

Al analizar este cuadro vemos que el numero de trabajadores públicos y no registrados alcanza según datos oficiales casi al 60 % de los asalariados.. Compararemos ahora la evolución del PBI y la evolución promedio del salario de los trabajadores privados “en blanco” (aprox. un 40 % de los asalariados), y el 60 % restante entre públicos y “en negro”.⁵

G05

O sea que de la lectura del cuadro se desprende que según datos oficiales, habiendo pasado 5 años de la crisis de 2001, mientras que el PBI ha crecido un 25 % en ese lapso, el 60 % de los trabajadores aún recibe un 19 % menos de ingresos que en diciembre de 2001.... De esta relación se infiere un enorme incremento de la tasa de explotación.

Creció el PBI? (números engañosos III)

Ahora bien, el incremento del PBI se ha considerado en pesos constantes. Pero que pasa si relacionamos el PBI con otras monedas, si lo medimos en dólares y euros? Este es el resultado:

G06

El PBI cae prácticamente a la 3ra parte en 2002 respecto a 2001, y a fines de 2006 sigue siendo casi un 50 % inferior en euros en que en diciembre de 2001 y mas de un 20 % inferior en dólares, evidenciando que la crisis de 2001 no ha sido superada. Al contrario, la caída del salario real y de la participación del conjunto de los trabajadores en el PBI, ha acentuado la limitación del mercado interno y la dependencia internacional de la economía nacional.

Mas acumulación de capital. Mas miseria social

El cuadro de miseria social, lejos de haberse superado, se ha agravado en términos relativos debido al contraste del aumento del PBI en pesos y la disminución del poder de compra de la mayoría de la población. Si comparamos la evolución del PBI, con la evolución del salario “nivel general”, obtenemos la siguiente diferencia:

Aumento PBI= 25 %

Disminución salario real= 2 %.

Diferencia aprox. 27 %

O sea la suma de los salarios de la economía debería haber crecido un 27 % entre 2001 y 2006 para crecer en la misma proporción al crecimiento del PBI.

Como el último dato que informa el Indec en la cuenta “insumo de mano de obra e ingresos generados en la producción” se refiere a diciembre de 2005, y es de \$ 171.661 millones de pesos, le aplicamos a este monto la variación del CVS durante 2006 y luego calculamos el monto que no se está pagando como salarios en función del incremento que no tuvo la masa salarial pero si tuvo el PBI, llegamos al siguiente resultado:

(rem trabajo asalariado 2005 x CVS año 2006 x 27 %)

\$ 171.661 mill x (188.32/158.39)= 55.106 millones de pesos.

Este monto es el equivalente a lo que durante todo el año 2006 los asalariados dejaron de percibir debido a que el salario creció menos que el PBI. Por otro lado el Indec informa en el primer semestre de 2006 que la “brecha de pobreza” de los hogares pobres (es decir el ingreso faltante para no considerar pobre a un hogar era de \$ 390.72.)

Según el Indec, por otro lado, se estima una población clasificada como “pobre” de unos 10 millones de personas (en función de que el Indec informa que se encuentra en esa categoría el 27 % de la población en el segundo semestre de 2006. Si dividimos los \$ 55.106 millones de pesos que el conjunto de los trabajadores dejó de percibir en 2006 debido a que el salario aumentó menos que el PBI, por 10 millones, y luego por 12 meses, llegamos al valor de \$ 459 por persona que se podría haber distribuido entre todas las personas clasificadas como pobres en 2006. Conclusión: El volumen confiscado a los trabajadores, en función de la menor participación en la economía desde el año 2001 alcanzaría para acabar con la pobreza si fuese distribuido entre los 10 millones de personas que el Indec considera pobres!!!

CONCLUSIONES

El análisis de los indicadores respecto a la evolución del PBI y el salario posteriores a 2001 deja ver un nuevo enorme proceso de confiscación de los trabajadores. Se verifica nuevamente como la burguesía intenta contrarrestar la caída de la Tasa de Ganancia y la crisis en general, mediante el aumento de la explotación a la clase trabajadora. Pero a pesar de ello, la caída del PBI, medido en monedas “fuertes” muestra que el intento de paliar la crisis a través de la caída del salario real como consecuencia de la devaluación de la moneda, no ha resuelto el problema; el PBI es menor y la menor participación de los asalariados en la economía provoca una mayor dependencia de la demanda externa y una mayor tendencia interna al subconsumo.

A su vez, millones de trabajadores han visto reducir su salario real. La pobreza (incluso según los indicadores oficiales) sigue afectando a más de 10 millones de personas. Pero sólo el volumen de salario confiscado a los trabajadores en éstos años supera el volumen de dinero necesario para eliminar esa “pobreza”.

A pesar de que el gobierno intenta manipular los indicadores, estos igual muestran cuan limitada es la “recuperación económica”, mientras se profundizan los elementos que conducen a una nueva crisis general de mayor envergadura. A su vez, el incremento de la confiscación de la clase obrera promueve nuevamente las tendencias a rebeliones populares.

REFERENCIAS:

¹ informe detallado en:

www.indec.mecon.gov.ar/nuevaweb/cuadros/10/metodo_ipc_gba.pdf

² (ver en www.indec.mecon.ar) .

³ Ver informe Metodológico Nro 16 sobre el CVS en

www.indec.mecon.ar

⁴ Según el informe del Indec. Rubro Cuentas Nacionales – Generación Ingreso, año 2005, que son los datos publicados al momento de realizar el presente trabajo

⁵ El índice promedio de los trabajadores públicos y no registrados se calculó tomando en cuenta la participación relativa de los trabajadores no registrados en relación 2.1 a 1 con los trabajadores públicos.